

# Fiscalidad

Incrementos de impuestos y tasas en algunos de los principales ayuntamientos de la provincia

## 2020

La presión fiscal al ciudadano crecerá en la provincia el próximo año. Basura, contribución o el IBI a los pisos vacíos, entre los tributos a los que recurren los ayuntamientos para ingresar más



## Siete de los diez principales ayuntamientos suben tasas e impuestos el año que viene

Reus, Salou y Valls incrementan el IBI. Tarragona, Cambrils y El Vendrell, la basura. Amposta crea un tributo nuevo. Los gobiernos que emanaron del 26-M aprietan ahora al contribuyente

El recargo común del IBI a los pisos vacíos

50

%

Va a ser uno de los nuevos tributos más recurrentes en 2020 en la provincia. Algunos ayuntamientos aplicarán un recargo del 50% del IBI a aquellos propietarios de pisos desocupados, sobre todo grandes tenedores.

RAÚL COSANO  
TARRAGONA

Vaya preparando el bolsillo. 2020 será año de subida de impuestos, al menos desde el punto de vista de los ayuntamientos. Los principales consistorios de la provincia están aprobando estos días incrementos de impuestos y tasas con el objetivo de recaudar más para poder sostener la exigencia de los servicios. Siete de los diez ayuntamientos más grandes de Tarragona van a aplicar subidas aprobadas pocos meses después de las elecciones municipales del 26-M, algo sintomático para los ciudadanos afectados y también para analistas. Únicamente tres congelan: Vila-seca, Calafell y Amposta. El

resto subirán. Según algunos expertos, es el momento ideal, porque no hay elecciones a la vista y porque en algunos casos los nuevos presupuestos suponen poner en marcha proyectos políticos que arrancan en los municipios tras los relevos de gobierno.

Los dirigentes ya se han puesto manos a la obra para justificar las medidas. En Reus, la concejal de Hacienda, Mariluz Caballero, ha justificado un aumento vinculado al incremento del IPC (7,7%) de los últimos ocho años más un 2%: «Es imposible mantener la calidad de los servicios públicos sin actualizar el IPC». Y añadió: «Reus tiene una presión fiscal de un 18,7% (IBI por habitante), por debajo de las cinco poblaciones de su tama-

ño», dijo la edil reusense en comparación con Catalunya.

En el próximo ejercicio volverá a haber un tributo clave, la contribución, la piedra angular de todo presupuesto y la tabla de salvación para muchas de las arcas municipales. El ingreso del IBI se ha disparado en la provincia un 72% en los últimos años. Ahora van a incrementar el tipo impositivo poblaciones como Reus, Salou, Valls o Sant Carles de la Ràpita. Asimismo, falta por ver qué sucede con la actualización catastral, la revisión que piden los ayuntamientos a Hacienda (es el otro indicador con el que se calcula el IBI) para elevar los valores del Catastro y así cobrar más por la contribución, un recurso empleadísimo en

los últimos años por los municipios para mantenerse a flote.

Otro recurso común en 2020 serán los recargos del IBI a los propietarios de pisos desocupados. Está previsto que se aplique en Tarragona, Reus, Cambrils, Amposta, El Vendrell o Cunit, a modo de penalización para reactivar el mercado de la vivienda. Las tasas también serán objeto de aumento, principalmente la basura. Se incrementa en Tarragona, Reus, Salou, Cambrils, Constantí, El Vendrell, Valls o Móra d'Ebre. En Tarragona, el recibo subirá un 11,6%. El concejal de Hisenda i Serveis Centrals, Jordi Fortuny, justifica la medida en el hecho de que el consistorio debe participar en la obligada reforma de las ins-